

Pereira sabe los amores de Julio con Ana y la desventura de María. Pero ama a María, y no ha querido decirle nada porque no cree que es éste modo de lograr su cariño.-Así, María nada sabe hasta el 2º acto.-

En el 2º acto, Ana y María hablando lo dicen.-Ana lo revela después de contarle sus sensaciones, María se inmuta.-

Ana se va.-

2º I. Pereira solo, una escena. Ya Pereira ha entrado en las prs. escenas.

II. Ha tenido una conferencia en la escena con Doña L.-en que ésta le pregunta por sus palabras.-

El las explica y calla,, porque no quiere revelar a nadie la desgracia de María. Esc. 1ª del 2º acto.

III. Doña L. sola.-Esc. 2ª.-Se duele de estas miserias y de su hija, y ya duda de Julio.-Esc. 2ª

IV. Doña L: y Ana-haciéndole nuevas reflexiones sobre el amor de Julio por las escenas pasadas.

V. Ana triste empieza a decir sus penas a María.-María se interesa por Ana y le pregunta el nombre de su amante.-María se inmuta.-Nada quiere decir.-Al fin se revive.-María va a un lado.-

VI. A. se va y deja a María, que sabe que viene Julio.- Ana se va a buscar una luz.

VII. María sabe que aguarda a Julio.- Esc. de Julio y María.

VIII. Esc. final ya bosquejada con todos los personajes.

P.-No es amor sino honor-hablar yo mal de quien ha hablado mal de mí?

El pensamiento obra sin la voluntad de pensar. A veces quiero pensar y no pienso y a veces pienso sin querer, y entonces de las cosas no quedan sino las imágenes.

No amor,-si fuera amor que es pasión, quizás _____

Ni vengo a pedirte honra.

¿Honra a ti que me has quitado la mía? El hombre que se la quita a una mujer pierde, quitándose la, la suya.

Ni amor ni honor te pido.

No amor, porque yo hubiera podido amar a un loco, pero nunca a un infame.

No honor, porque tú no lo tienes para mí.

Pero te pido la tranquilidad de mi casa, la vida de mi padre, que se me muere de vergüenza y de dolor.

Tú publicaste mi debilidad, que es en un hombre villanía todavía mayor que engañar a una mujer, porque así mismo pudieran deshonorar a su madre, y de tus labios pasó a otros y de otros a los labios de mi padre, que de alegres se tornaron pálidos, y aquella frente venerable que vivía de mi amor, tiene ahora arrugas tan hondas que parece que por ellas se le escapa la razón. Tú las has abierto: si antes tú me amaste, por tu amor, por la vida de tu padre, dame la vida del mío.

¡Las campanas! Su fúnebre sonido
Llega súbitamente hasta mi oído,
Y si otro henchido de tremendo espanto
Al fardo de la vida se asiría,
Yo,-dueño infausto de la vida mía.
Oigo el convite de la muerte y canto.

Abrumado una vez, como solía
Cuando de torpe idea enamorado,
A solas con mi infernal amor me embebecía
Una mañana horrible me moría
Y fuimos ambos al vecino prado.

Y como el cuerpo del dolor vencido
Rápido surge de letal desmayo
Hijo del rayo al fin surgí atrevido
Y me sentí potente como el rayo,
Y al águila robé las fuertes alas.
Y al viento su correr, y al sol sus galas.
Y al esfuerzo afanoso de mi vuelo
Dejé la tierra y me subí hasta el cielo.

Y al henchir de altura la vista mía
Augusta voz oí que me decía:
¿Por qué de tanta brillantez armado
A mi sencillo trono te presentas?
Acaso tú, mortal encadenado,
¿Romper la serie de mis obras cuentas?
Y atónito la faz volví a mi lado.
Y no vi a mi redor más que una alfombra

De césped y algún rústico cayado
Y un álamo robusto a cuya sombra
A un anciano modesto vi sentado.

Haz un árbol, un mar, un ambiente
Y luego que hayas hecho
Tiende a mis plantas la soberbia frente
Que si fuiste capaz de hacerlo un día
Antes que tú lo hicieses, yo lo hacía.

Los norteamericanos posponen a la utilidad el sentimiento.-Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad.

Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de buques por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que sólo puede llamarse corazón cubano, ¿cómo queréis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?

Imitemos. ¡No!-Copiemos. ¡No!-Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos.-Creemos, porque tenemos necesidad de crear. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes?

Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han elevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!

Ved los mártires de nuestra revolución.-Decidme si hay entre ellos algún norteamericano.

Y si el estado general de ilustración en los Estados Unidos os seduce, a pesar de la corrupción, de su metalificación helada, ¿no podremos nosotros aspirar a ilustrar sin corromper? -La realiza... Yo quiero educar a un pueblo que salve al que va a ahogarse y que no vaya nunca a misa.

En religión, esto es, en la interpretación de Dios, todo sería posible. -Es preciso buscar lo probable.

Hay alma en los animales.

La Tierra no es todo el universo.

Hay otros planetas que no conocemos.

Y no debemos ser tan egoístas que creamos que para redimirnos tan exclusivamente, dejase el Dios en que la Iglesia cree, abandonado lo que indudablemente existe en los otros cuerpos que se agitan en el espacio.

Y luego, ¿qué delito habían cometido los hombres de la Edad Antigua para no ser redimidos? Si Jesús era Dios, ¿por qué ese vacío de unción evangélica desde la creación hasta él? O no era Dios, o Dios es caprichoso.

El Sacerdocio católico es necesariamente inmoral.

La naturaleza ha prescrito una ley, ineludible, como todas las suyas. -La Religión católica impone a sus apóstoles la inobservancia precisa de esta ley. Si Religión es la manifestación clara de Dios en la tierra, si es Dios que crea y que manda y hombre que adora y que obedece, ¿cómo es natural, cómo es legítima religión que manda al hombre que se rebele contra el precepto de su Dios?

Más claro:

¿Cómo es natural religión que se rebela contra la naturaleza?

¿Cómo es legítima religión que se alza contra la Ley?

Los pueblos fanáticos son malos.

Todo tiene en la vida su cantor y su poema.-Pero el poema del fanatismo es terrible.-El Circo en Roma, la Saint-Barthèlemey en Francia, la Inquisición en España-horrorosos cantos.-Nerón, Catalina de Médicis, Torquemada,-bárbaros cantores.

El alma es la facultad de observar, juzgar y transmitir, en cuanto piensa,-recibir impresiones en cuanto siente; y causárselas y causarlas, en cuanto se mueve.-Esencia, cadena entre el hombre y Dios, cuyos eslabones son espinosos y van siendo cada vez más cortos.-Larga cadena. -Es lo que falta al hombre para llegar a Dios.-Ancho puente del que, en cada una de nuestras encarnaciones, salvamos un arco más.-Puente obscuro al principio, más claro y más brillante mientras más se acerca al fin.

El hombre camina hacia Dios.

El es la luz que brilla al fin del puente.

Por eso los hombres buenos sienten placer en serlo, y ansia de ser mejores.

El que no la sienta, dista mucho de anegarse en la completa luz.

No hay Providencia.

La Providencia no es más que el resultado lógico y preciso de nuestras acciones, favorecido o estorbado por las acciones de los demás.

Si aceptáramos la Providencia católica, Dios sería un atareadísimo Tenedor de Libros.

Las grandes desgracias son grandes escuelas.

El dolor es la única escuela que produce hombres.-¡Dichoso aquel que es desgraciado!

Hablar de sí mismo es tarea estúpida y enojosa.

Dios es.

La idea de sustancia creada envuelve en sí la idea de esencia creadora.

Y sustancia creada como somos, nos rige un algo que llamamos conciencia;-nos dirige otro algo que llamamos razón, disponemos de otro algo que llamamos voluntad.- Voluntad, razón, conciencia,-la esencia en tres formas.

Si nosotros, vida creada, tenemos esto,-Dios, ser creador, vida creadora, lo ha de tener.-Y quien a tantos da, mucho tiene.

Dios es, pues.

Y es la suprema conciencia, la suprema voluntad, y la suprema razón.

Los Sacramentos son simplemente convenciones religiosas, convenciones católicas.

Acato el Matrimonio porque lo comprendo en el orden natural como justa ley moral, y en el orden civil como precisa institución social.

Respeto la Extrema-unción, porque en la esfera humana de la caridad, es la compasión hacia el enfermo, y el respeto a la muerte, que tantas cosas bellas encierra para mí.

Cristiano, pura y simplemente cristiano.

Observancia rígida de la moral,-mejoramiento mío, ansia por el mejoramiento de todos, vida por el bien, mi sangre por la sangre de los demás;-he aquí la única religión, igual en todos los climas, igual en todas las sociedades, igual e innata en todos los corazones.

Cuando yo era niño, muy niño, la idea no adquirida de Dios se unía en mi a la idea adquirida de adoración.-Hoy, que se ha obrado en mi, por mí mismo, esta revolución que acato porque es natural, y me regocija porque deslinda y precisa, la idea de Dios ha sobrevivido a mis antiguas ideas,- la idea de adoración ha pasado para no volver jamás.

¡Venid! ¡venid!-mi sangre bullidora
Hierve al clamor de gloria y de venganza,
Y ya escucho una voz en mis oídos
Que me dice con cántico sublime:
"Alentad, corazones decididos,
"Que para el pueblo que cautivo gime
"Brilla siempre la luz de la esperanza!"

Harto tiempo la patria con menguado
Llanto y gemidos importuna al cielo:-
¡Desnude al fin la espada vengadora!
¡Encienda ya la fulminante tea!
Cuando hay un brazo que al combate guíe
Es pueblo infame el que cautivo llora.
¡A luchar! ¡a luchar! ¡que allá en el monte
El Dios de la esperanza nos sonrío!

¿Qué esperan los valientes y esforzados
Jóvenes arrojados?
¿Qué esperan, pues, que al campo no se lanzan
E indomables guerreros
Por la patria a morir no se abalanzan?
¡Corred!, ¡luchad!, ¡venced! y ante las aras
De la patria oprimida,

Despedazad el yugo que la infama
¡O dejad a sus plantas vuestra vida!
No alcéis para mi patria los palacios
Un tiempo gala del lujoso asirio:
Alzad en ella templos a la Gloria,
Y, si os niega su brazo la Victoria,
Alcanzaréis la palma del martirio!

En el cielo de América anchuroso,
Cubre el crespón la estrella de la patria.
¿Y habrá quien ya no luce?
¿Y habrá quien otra voz que la doliente
Del pueblo esclavo y mancillado escuche?
¿Y habrá quien torpe sienta
Saltar su corazón entre cadenas
Y busque sólo en el mezquino llanto
Alivio infame a las comunes penas?

¡Despierta, oh pueblo mísero, cobarde!
¡La frente altiva que en el polvo hundiste
Lauros arranque a la memoria triste!
¡Para morir luchando nunca es tarde!
¡Morir! ¡La patria gime!
¡Morir! ¡La patria nuestro esfuerzo clama!
¡Si un torrente de llanto nos infama,
Una gota de sangre nos redime!

Empuñe el hierro y el acero blanda
Quien en menguada ociosidad se enerva;
¡El arma embrace, y muera
Con el ánimo enérgica y entera!
¡Morir, morir nos manda
En sangre tinta nuestra patria sierva!
¿Por qué tanto temor, cuidado tanto?
¿Es por ventura la enemiga gente,
Rayo de Dios que fulminando airado
Así nos sume en pavoroso espanto?
¡Al hierro muera y al acero caiga,
Y la nueva feliz de su ignominia
Rápido el viento con placer nos traiga!

¡Ruja, ruja el cañón, el llano alumbre
El fulgor de la espada valerosa
Por tanto tiempo tímida e incierta!

¡El fuego de la horrible servidumbre,
En nuestra patria extinga, flor hermosa
A la esperanza y al amor abierta!

Cadáver ya la patria parecía
En cuyos labios cárdenos la muerte
Su sed de sangre fèrvida calmaba,-
Sobre el que pavorosa se cernía
La noche de la infamia, -y lo envolvía
Nube de inmundas aves, que graznaba
Con hórrida y frenética alegría.-
Y el cadáver soberbio se levanta
Y a los ciclópeos golpes de su brazo
En tierra el opresor vencido rueda;
Y, la avariente muerte
En vida exuberante se convierte:
Claro, espléndido día
De aquella tenebrosa noche queda:
Lauros la frente destrozada adornan
De esta tierra de siervos,
Y en varones enérgicos se tornan
Las fatídicas alas de los cuervos:
¡A luchar! ¡a luchar! luzca el acero
E iluminen sus rayos la pelea
¡Y a su fulgor el déspota impotente
Vencido incline la manchada frente!
¡De nuestra indignación víctima sea,
Y quien osó llamarnos siervos suyos
A los nuestros les sirva de presea!
Y cuando el padre Sol sus rayos vibre:
Surcando el viento en las rizadas olas
¡Lleve presto a las playas españolas
El bravo despertar de Cuba libre!

Col., noviembre, 1868

Cárc., marzo, 1870

Mad., octubre, 1871

¡Dolor! ¡dolor! eterna vida mía,
Ser de mi ser, sin cuyo aliento muero.

Goce en buen hora espíritu mezquino
Al son del baile animador, y prenda
Su alma en las flores que el flotante lino

De mujeres bellísimas engasta:
Goce en buen hora, y su cerebro encienda
En la rojiza lumbre de la incasta
Hoguera del deseo:
Yo,-embriagado en mis penas,-me devoro,
Y sus miserias lloro,
Y buitres de mí mismo, me levanto,
Y me hiero y me curo con mi canto,
Buitre a la vez que altivo Prometeo.

...se evidencia que la pena de muerte es lo que más temen los criminales.

A. Karr

Sí. La temen cuando la ven de cerca, cuando la prisión sombría y oscura trae a su pensamiento la idea próxima y terrible de la cesación de la vida.

La temen así. La temen después de cometer el crimen-y ¿de qué sirve entonces el temor?-pero sólo piensan en ella antes de cometerlo. Piensan en ella, piensan con terror en ella,-pero la razón más vulgar dice que en el que es capaz de decidirse a matar,-subyuga, apaga la probabilidad de una muerte que se concibe; pero a la que siempre se cree escapar,-la satisfacción de una ambición o una venganza bastante poderosa para llevarlo a aquella acción.

Además, el que mata, mata deliberadamente,-y entonces es criminal, -o mata en momentos de exaltación-y entonces es un desventurado.

Si delibera antes de matar, y, sin embargo, mata,-prueba esto la ineficacia de la pena.

Y si mata en momentos de exaltación,-y se le aplica la ley, prueba esto su bárbara crueldad.

Y si sólo de estos dos modos se puede matar,-y para castigar el uno es ineficaz,-y castigando el otro es injusta,-¿por qué mata la ley?

Y hay más.

Si el sentimiento pudiera obrar sin que la infamia lo infestara, si el sentimiento rigiese solo, y de templador de leyes, se convirtiese en legislador, el mundo sería feliz:-dejad, pues, que el sentimiento rija una vez al menos, y que la razón pruebe a corregir los crímenes sin atacarlo.-Si no lo habéis dejado nunca solo ¿cómo habéis de saber lo que es?-¿Teméis que sea algo muy malo? ¿Y puede haber algo más malo que nuestras instituciones que desde los primeros años rigen, y nada han conseguido remediar?

Dejadnos probar. ¿No venís probando vosotros vuestra pena, una pena que nadie es ya bastante infame para considerar natural, desde el principio del mundo? ¿Por qué sois tan egoístas cuando vuestro egoísmo es cruel, y tiene manchas de sangre, y no ha hallado aún resultado a vuestra prueba, que aunque se apoyara sobre todas las argucias y todas las conveniencias de la ley, sería siempre repugnante y enemiga natural del sentimiento, que obra en nosotros con más enérgico y más noble imperio que la razón? Dejadnos, pues, que nosotros probemos nuestras penas que no riñen con el corazón.-Dejadnos 50 años, sólo 50 años,-y veremos.

En nosotros, mezcla de espíritu que anima y cuerpo que obedece, el espíritu hace cometer el delito, el espíritu es el único responsable del delito, el espíritu-obcecado o pervertido.-

¿Por qué, pues, por una culpa del espíritu, castigáis la materia sin conciencia, sin voluntad, sin culpa?

Me diréis que porque el espíritu sabe que se acaba con la materia, y el mundo le da goces, y no quiere acabarse.-Pero si al matar el cuerpo, habéis dejado libre el espíritu inmortal, sin haberlo corregido, sin haberle hecho más que enconarlo' y enfurecerlo durante algún tiempo ¿qué consecuencia moral, qué utilidad trae vuestra pena?

Sed lógicos con la naturaleza.

Castigad al espíritu culpable, como nosotros lo castigaríamos, al espíritu en esta encarnación, porque ni nosotros la hicimos, ni ella cometió culpas que nos autorizaran a destruirla. Y no lo castigaríamos con la crueldad-que entonces seríamos iguales a vosotros, sino con el aislamiento de este cuerpo que, teniendo una vez razón al fin, comparáis exactamente a la gangrena,-con el aislamiento, que es el preciso deber de la sociedad sobre el individuo pernicioso, que la obliga a separarlo de la comunión con cuya concurrencia trastorna y hace daño. Deber y no derecho, porque aunque parezca vulgar este argumento, vulgar y de todos es la idea de Dios y es la más grande de todas las ideas.-La Sociedad no anima cuerpos, no crea cuerpos, no tiene sangre que darles.- ¿Cómo, pues, ha de tener derecho para destruir cuerpos que no anima, ni crea?

Y se me escapó un argumento que no quiero desperdiciar.-Podrías decirme que yo confieso que vosotros matáis, porque el espíritu sabe que la muerte de la materia se acaba para los goces del mundo, y no quiere acabarse y perderlos.

Yo tengo dos razones que destruirían este argumento.

Es la una que el espíritu llega a saber completamente esto, a pensar incesantemente en esto, a temer esta privación de goces, cuando su crimen descubierto le hace gemir en una prisión que le muestra la muerte de cerca.-Aquí aparece vuestra doctrina bajo la forma del saludable temor que el castigo de otros inspira a los que se sintiesen dispuestos a ser criminales.-

Pero aparece con la falsedad con que aparece siempre.-El criminal teme la muerte; pero sólo produce el efecto que se ansía este temor cuando el crimen está hecho, cuando el temor no es saludable, cuando el temor es ya inútil.-Y ¿de qué sirve entonces?-Y he ahí sin fuerzas vuestro argumento.

Y es la otra razón, que este raciocinio es la venganza y no la justicia.-Tú has cometido un crimen, tú has privado a algo de la vida;-dice la sociedad al asesino: tú sólo amas tus goces, tú no quieres morir porque los pierdes;-pues yo te privo de ellos porque es lo único que amas.-La vida sin goces te corregiría; pero yo temo que tú goces si no te quito la vida; te la quito, pues, porque no quiero que tengas la menor probabilidad de gozar.-Así, inmoral, ineficaz, injusta, vengativa, es vuestra pena.-Y alegáis para apoyarla su conveniencia social, aunque comprendéis su iniquidad natural. Pero si veis que no corrige, si sentís que es cruel, ¿por qué la sostenéis aún?

¿Creéis que haya algún juez que haya firmado impasible la sentencia de muerte de un hombre? No puede haberlo, porque ese hombre sería un monstruo. -Y si todas las manos tiemblan cuando la autorizan, y todos los corazones se avergüenzan, y todas las naturalezas la rechazan cuando la palpan tan de cerca,-¿tendréis valor para sostener que es buena?-El más convencido de la bondad de la pena de muerte entre vosotros, ¿firmará sin temblar y sin sufrir la sentencia a muerte de otro ser humano?-Dígalo el que tenga ese valor especial que se necesitaría para decirlo.

Indudablemente, la mujer tiene algo más de Dios que nosotros.-Preguntad a una mujer si quiere la pena de muerte, y si alguna os dice que la quiere entonces os diré que es buena.-Aunque ninguna os lo dirá; porque eso no sería mujer, sino engendro de todo lo repugnante y todo lo horrible.

Dice Karr: "El asesino ha matado a un hombre porque llevaba un reloj."

Es decir que se puede matar, se puede hacer la acción horrible de matar por una cosa de tan poco valor, tan oscura, tan inoble, tan sencilla como un reloj.

Pero no se puede negar que como matar no es ley de la naturaleza, los primeros asesinatos han de costar violentos esfuerzos al asesino.-De aquí que cuando un hombre llegue a matar a otro por un reloj es porque ese hombre tiene costumbre de matar.

Y si vuestras leyes dejan bastante tiempo para adquirir tan bárbara costumbre,-si existiendo desde tantos siglos hace, permiten hoy aún que alguien mate por hábito,-¿de qué sirven, una vez más, vuestras leyes?

Y he aquí una prueba que el azar me proporciona de la inmoralidad del catolicismo.

Conoceréis algún católico que no defienda la pena de muerte;-pero ¿conocéis al n defensor de la pena de muerte que no sea católico?

"¿Se imagina V. que si el temor de la pena de muerte ha sido ineficaz, el miedo de una pena menor será más poderoso?".-

Esto dice Karr apoyando la pena capital por el poco temor que inspira la pena de presidio.

Y en el orden de las penas bárbaras, Karr tiene razón.

Verdad es; la pena del presidio es inicua, es inmoral, es degradante. -para la sociedad que la impone como para el miserable que la sufre.

Verdad es;-y prueba esto enérgicamente mi argumento anterior. Pena corporal, marca el cuerpo, lo despedaza, lo flagela; sin dar el espectáculo terrible, es más terrible que el espectáculo. La pena de muerte mata una vez. El presidio mata lentamente, mata todos los días, mata a pedazos.-Castiga durísimamente el cuerpo; pero la constitución robusta resiste al castigo,-cumple su pena, sale de allí.-Ha habido para el criminal rudas penas, penas muy violentas.-Ha durado su martirio años, decenas enteras de años,-su martirio corporal por una culpa del espíritu.-Y tras él, inmediatamente tras él, nuevo crimen lleva de huevo al presidio al viejo criminal.-No corrige, pues, las culpas espirituales esta inconcebible pena que tritura el cuerpo.

Pero de que el presidio sea ineficaz, de que el presidio sea una institución que no corrija, una torpe institución, ¿puede deducirse acaso que la pena de muerte sea buena, ni eficaz, ni necesaria?

Dado vuestro orden inicuo de penas, verdad es, vuelvo a decir;-¡es algo ineficaz, aunque precisa, la pena de presidio!

Para vosotros.

No para mí que enemigo de la pena de muerte, ataco como consecuencia lógica la pena de presidio como siempre innecesaria, y siempre inmoral, y siempre inútil.

Y no hago más que ser consecuente..

Digo yo que es injusta la pena capital, porque sacia en el cuerpo coactado, indeliberante, inculpable, la ira que despierta el crimen del espíritu, impulsador, responsable, lleno de culpa.

¿Cómo, pues, admitir pena que el mismo absurdo apoya, y que es escuela de crueldad para el guardián, escuela de venganza y de ira sorda para el preso, infecto tonel de las Danaides que recibe el agua impura, y la detiene algún tiempo, y la arroja más impura que antes?-

¿Consiste acaso la ventaja en que el agua impura tarda algún tiempo en salir?-Tarda un año, dos, diez, veinte;-pero cada nuevo año lo carga de nuevas substancias corrompidas;-y ¡ay del agua limpia y clara en que aquella corriente de agua infectada va a mezclarse!-

Impedir la extinción de la pena de muerte, pretender demostrar su bondad, es defenderla.-Y, en verdad, que se necesita cierto valor para arrostrar bajo su nombre;-el mismo que se necesita para oponerse a la abolición de la esclavitud.

Desde que pude sentir, sentí horror a la pena.-Desde que pude juzgar; juzgué su completa inmoralidad.-No me distinguiré jamás en soluciones utilitarias; pero si algo de utilidad he comprendido, ha sido la completa inutilidad de la pena capital.

Y a mí me parece que si hubiera tenido la desgracia de sentir. Ni pensar de otra manera, no me hubiera atrevido a decirlo jamás.

Siento por esto angustia cuando alguno lo dice.-Siento por esto pena porque el talento original de Karr se haya convertido en paladín de algo tan sangriento.-

Ilusión será quizás de mi fantasía acalorada; pero me parece que todo lo que aboga por la pena de muerte tiene manchas de sangre.

Ilusión es, dirán riendo los que aboguen;-pero se me antoja ya que no lo es y creo firmemente que es verdad.

Me hace sufrir el esprit de Karr,-y siento francamente no tener más que él para arrancar y desmenuzar el suyo.-

Pelletan, predicando el progreso hace muchos progresistas, en el sentido moral de esta palabra.

Si fuera jesuita, hubiera agregado inmensa gente a la Compañía de Jesús.

Veamos con calma, con toda la calma del dolor, estos inconvenientes del talento. Sin ellos, no existiría en todas las cosas la ley de la armonía, el principio inmutable del equilibrio.

J. Martí

Novbre. 1871.-

¿Qué importa una honra más, si nos ha dado
Algunas horas de placer?

ZENEA

«¿Por qué cantáis a la memoria mía?
Guardad para el dolor vuestros gemidos,
Los hijos de la Fe, los nobles vates:-
¡Guardad de vuestra lira los sonidos
Para el bélico ardor de los combates!
No.-No vistáis de lágrimas mi historia.
Infortunios mayores
Alcen en vuestro pecho los dolores.
¿Por qué gemís dolor a mi memoria,
Si es mi dolor mi suspirada gloria?

«No me cantéis así. Los que en mi muerte
Sentís el corazón despedazado
¿Dónde vendréis a dar la despedida?
¿Sobre qué tumba posaréis los ojos?
¿Sobre qué losa os postraréis de hinojos
A llorar los azares de mi vida?
¡Guardad, guardad el llanto,
y truéquese en placeres vuestro canto!
No fue bastante el mundo
Para guardar consigo eternamente
Estas nevadas canas de mi frente,
¡Y este poema del perdón profundo!-
Secad de vuestras lágrimas la fuente.-
¡Aquel a quien fue estrecha sepultura
La extensión limitada de la tierra,
El infinito espacio, el cielo inmenso
En su gigante corazón encierra!-

«¡Oh! ¡no lloréis así por mi partida!
Si clamaba mi sangre la balanza
De mi patria querida,
¿Qué queréis que yo hiciera con la vida?
Osado peregrino,
Han ahogado en mi sangre mi carrera;
Ansiad para vosotros mi destino,
Que libre vivo en la infinita esfera,
Con mis mismas espinas me coronó,
Y al recordar al pueblo que violento
Robó el cabello de mi sien al viento
Para quemarlo en su terrible trono,
Su desastroso fin claro presiento,
Lo miro con dolor,- ¡y lo perdono!»

Calló la excelsa voz que así decía,
Y a mi alma embelesada
En perfume suavísimo envolvía:
¡Pasaron las arrugas de mi frente;
Secaron ya sus lágrimas mis ojos!
¡Cantad, cantad, poetas,
Con entusiasta son alegre loa
Al inmenso Señor de los planetas!
¡Cantad como yo canto,
Y en el ansia inmortal truéquese el llanto!-
¡Vuelvan, vuelvan las flores al desierto-

De nuestro corazón! ¡Suene la lira!
¡El noble genio del perdón no ha muerto!
¡El cantor de las lágrimas respira!-

J. MARTÍ

7 Diciembre, 1871.

Madrid

Sansón de la elocuencia, ha sido esta vez la Dalila de la argumentación.

Voy a combatir a un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerías por un alma cadáver.

El catolicismo fue una razón social.-Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.-Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén.-Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.-Matusalén tenía un alma, un alma que le ha sobrevivido, un alma inmortal.-Y al catolicismo no le queda siquiera este consuelo.-Duélenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abrase con su fuego al mísero gusano que carcome nuestros huesos.

El catolicismo muere, como murió la mitología, como murió el paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla. y la razón de otro genio destruye, o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.-El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y del honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual; -he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz;-he aquí la única cosa verdadera. porque es la única cosa por todos reconocida;-he aquí el eje del mundo moral;-he aquí a nuestro Dios omnipotente y sapientísimo,

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que creó, que es el único lazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.-Adorado, y no parezca esto reminiscencia de educación católica.-Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

Discutamos.

Yo no me asusto ante la pólvora de las discusiones. La vida del combate es mi vida.

El catolicismo muere. La razón social de los canosos siglos de la Iglesia deja su puesto a la razón social del siglo de la Libertad y de los Cables. La fe ciega se quema en la hoguera de la razón. El Tenedor de Libros Católico se va, y el Inmenso Causador ocupa entre nosotros su lugar_____

FRAGMENTO

¡A bailar! ¡a bailar!. las turbas gritan,

Y ebrias y palpitantes las mujeres
En brazos de un galán se precipitan.
¡Oh! ¡qué dulce es vivir entre placeres
Vida febril, fascinadora, loca!
Verdad que a veces algún alma cae
Y al santo hogar immaculado trae
Un miserable corazón de roca,
U oscuras manchas de negruzco lodo
En el virgíneo manto; -
Cuerpos sin alma,-alma sin honra,-todo
Es verdad.

- ¡Es verdad! ¡Maldito canto!
¡A bailar! ¡a bailar! ¡Ahogue la fiesta
Esa terrible voz! ¡Presto las damas!
¡A mi los del placer! Suena la orquesta.
-Bailemos, pues.-La fiebre del deseo
Mal contenido en el mundano pecho.
Desbordada se lanza,
Fuera del cuerpo que le viene estrecho
En brazos absorbentes de la danza.-
¡Baila, mujer! ¡Un hombre te comprime
Con tembloroso abrazo y tu inocencia
En vano el fuego de tu ardor reprime!
¡Rojo color enciende tus mejillas!
¡Mustia la flor de tus cabellos cae!
¡Adios! ¡Un paso más...!

¡Ay! las sencillas
Vírgenes del hogar ¿no se os alcanza
Que así cual se marchitan esas flores.
Sed marchita la flor de la esperanza
Y la más bella flor de los amores?-

Como arrastra terrible al remolino
El equilibrio roto de las aguas,
Así arrastra al confuso torbellino
El vértigo fatal. Quemán mi frente
Los femeniles brazos que la rozan;
Arde en los ojos luz fosforescente;
Los aéreos vestidos se destrozan

Y dentro este volcán de lava hirviente
Todo en aquellos que bailando gozan

De su existencia natural se exalta:
¡Oh! ¡no bailéis así!-Si todo falta
A la ley previsor de la vida,
Si el equilibrio natural se rompe,
Si todo en brazos de ese Dios se olvida,
¿Qué terrible poder os da derecho
Para decirnos con razón mentida
Que en medio a esa carrera sin medida
No se os escapa el corazón del pecho? –
¡Es verdad! ¡Es verdad! ¡Maldito canto!
¡A bailar! ¡a bailar! ¡ahogue la fiesta
Esa terrible voz! ¡presto las damas!
¡A mí los del placer! ¡Suena la orquesta!

-Bailemos, pues. Suavísima es la danza,
Dulce el calor del tembloroso seno
Que estrecho contra mí;-flexible ondea
El talle de mi dama,
Como la fresca y amorosa grama
Al fecundante soplo de la brisa;
¡Bella es la vida en mágico embeleso!-
¡A mí los del placer! ¡Una sonrisa!-
¡A mí las hijas del Amor!- ¡un beso!
¡A bailar! ¡a bailar! ¡Ah! Ya no quiero
Verte lejos de mí: ¡verte es mi vida!-
Deja, mujer, que en tus miradas beba
La fiebre del placer;-deja que estreche
Este nido de amor que me arrebata;
Deja que aspire entre tus labios rojos
El almíbar sabroso que me anuncia
La languidez divina de tus ojos;
Amemos y murámonos... ¿qué es esto
con que mis pies tropiezan?

-¿Esto? Nada.

La honra de una mujer que se ha caído
Y que anda por aquí pisoteada.

Resonó entonces cerca de mi oído
Lúgubre y cavernosa carcajada, -
-Ya sabes qué es bailar: aquí ¿qué vemos?
Y mi demonio y yo nos enlazamos,
Y ellos dijeron otra vez:- ¡bailemos!
Y yo le dije una vez mas:- ¡riamos!

J. MARTÍ

Madrid, 1º Enero, 1872

No soy yo declamador frío y sistemático contra el baile.-

Yo no ataco al baile que baila, sino al baile que se reúne para bailar.-

El baile en el hogar es quizás un recreo lícito.

En la reunión,-una costumbre pernicioso.

En la sociedad que brilla y se agita-disturbio eterno del alma libre, (y esto suele serlo siempre),-creador de deseos funestos en el alma esclava ya;-hoy que los ruidos de la vida sólo han guardado para las almas santas los placeres de esa dulce esclavitud.-

Yo creo que sólo debe haber amor para las mujeres.¿Por qué no creer que en las mujeres sólo debe haber amor?-

Y el amor no baila.

Mi madre, el débil resplandor te baña

De esta mísera luz con que me alumbro.-

Y aquí desde mi lecho

Te miro, y no me extraña

Si tú vives en mí, ¡que venga estrecho

A mi gigante corazón mi pecho!

El sueño esquivan ya los ojos míos,
porque fueran, si al sueño se cerraran,

Ojos sin luz de Dios, ojos impíos.

¡Te miro, oh madre, y en la vida creo!

¿Cómo cerrar al plácido descanso

Los agitados ojos, si te veo?

Se me llenan de lágrimas. ¿Es cierto

Que vivo aún como los otros viven?

¿Que al placer de la vida no me he muerto?

Lloro ¡oh mi santa madre! ¡Yo creía

Que por nada en el mundo lloraría!

Los goces de la Tierra despreciaba

Y lenta, lentamente me moría:

Yo no pensaba en ti-¡yo me olvidaba

De que eras sola tú la vida mía!

Tú estás aquí. La sombra de tu imagen

Cuando reposo baña mi cabeza:-

No más-no más tu santo amor ultrajen

Pensamientos de bárbara fiereza:-

Una vida acabó:- ¡mi vida empieza!-

La luz alumbra ahora
Tus ojos, y me miras:
¡Cuán dulcemente me hablas! Me parece
Que todo ríe plácido a mi lado,
Y es que mi alma, si me miras, crece,
¡Y no hay nada después que me has mirado!

Huya el sueño de mí. ¡Cuán poco extraño
Las horas éstas que al descanso robo!-
Oh ! ¡ Si siento la muerte
Es porque, muerto ya, no podré verte!-

Ya vienen a través de mi ventana
Vislumbres de la luz de la mañana:
No trinan como allá los pajarillos,
Ni aroman como allá las frescas flores,
Ni escucho aquel cantar de los sencillos
Cubanos y felices labradores;
Ni hay aquel cielo azul que me enamora,
Ni verdor en los árboles, ni brisa,
Ni nada del Edén que mi alma llora
Y que quiero arrancar de tu sonrisa,.
Aquí no hay más que pavoroso duelo
En todo aquello que en mi patria ríe,
Negruzcas nubes en el pardo cielo-
¡Y en todas partes del eterno hielo,
Sin un rayo de sol con que te envíe
La expresión inefable de mi anhelo!

Pero no temas, madre,-que no tengo
En mí esta nieve yo. Si la tuviera,
Una mirada de tus dulces ojos
Como un rayo del sol la deshiciera
¿Nieve viviendo tú? Pedirme fuera
Que en tu amor no creyese ¡oh, madre mía!
Y si en él no creyera,
La serie de las vidas viviría,
Y como alma perdida vagaría,
¡Y eterno loco en los espacios fuera!-
¡Amame! ¡Amame siempre, madre mía!

J. MARTÍ

30 Diciembre, 1871

L.-Porque mi corazón está vacío

Con todo ese metal que tú me has dado
Y que no sé por qué razón es mío
Cuando tal vez un hombre desgraciado
Muere, como el de ayer, de hambre y de frío.
Del d.-A. 2°

L.-¿Amor? ¿Es eso amor? Pues dame amores

Que este agitado corazón ansía
Algo más que metales y que flores.

D.-Amor tendrás, y la gentil Lucía

De besos suaves cubrirá tu frente
Y jugará con ellos,
Y adornará inocente
Con flores de su alma tus cabellos.

L.-¿No hay nada más allá? ¿Todo se acaba

En el roce de un beso
Que con un beso siempre igual se lava?
A. 3°

Nada ha de ser. Nada está predestinado a ser.

Todo en el mundo, menos él mismo, es el efecto del azar.

Un detalle en el órgano es a veces una revolución en el sistema

La vida de un infeliz condenado depende de mi viaje a su Audiencia. -Voy al ferrocarril.-Hace un minuto que ha marchado.-El hombre muere.

Todos saben el suceso y dicen:

-¡Desventurado!-¡Era su suerte! ¡Había de ser!

No.

Las causas reales destruyen las hipótesis.

La suerte, el destino, el escrito, la desventura, fueron un minuto más en el reloj.

Un minuto antes, y el hombre se habría salvado.

Un minuto después, y el hombre murió.

Hubo causas materiales:-horas-ferrocarril: ¿a qué buscar causas abstractas?

Hay causas probadas y evidentes: ¿a qué buscar causas impalpables e improbables?

Más.

Un niño vive. Es la vida de sus padres-es bello-es decididor-es generoso-es noble.

Se asoma en un día frío al balcón y muere de neumonía.

-¡Tan hermoso!-¡Ya otra vez vio de cerca la muerte!-¡Era su destino! ¡Había de ser!

Y ¿por qué había de ser?

Si era bello como un rayo de sol, y bueno como un algo de Dios, ¿por qué había de morir?

No se hubiera asomado al balcón, y no hubiera muerto.

No hubiera habido frío, y no hubiera muerto.

La razón explica esto-lo comprende-lo palpa-ve-¿por qué no creer lo que ve la razón?

Creo en Dios, porque comprendo a Dios.

No creo en la Providencia, porque mi razón no me hace ver sus efectos, ni sentir su necesidad.

No afirmaré yo que haya otra cosa:-mis afirmaciones serían abstracciones poéticas,-bellas peculiaridades. No tendría razones con que afirmar nada.

Niego, sí, que haya esto, por lo mismo que hay razones que apoyan la negación, y no hay ninguna que afirme la existencia.

Lo único verdadero es lo que la razón demuestra como tal.-Nada hay cierto más que ello.-Lo demás, cuando más, es probable.

No hay fe.-No hay derecho para tener fe.-¿Qué derecho tenemos para creer lo que no se prueba, y hacerlo creer,-creyendo?

Lo racional es siempre efectivo.

Lo efectivo es siempre racional.

Lo efectivo es real.

La razón es, pues, la ley de la realidad.

Lo que podemos hacer o evitar se explica, porque lo evitamos: lo hacemos.

Lo que no podemos evitar ni hacer, no se explica, porque si no, lo evitaríamos o lo haríamos.

No pretendamos, pues, explicar lo inexplicable.

Remedemos lo irremediable, y, si lo remediamos, ya hemos encontrado la explicación.

Tendemos a mejorarnos.

Todo lo que va haciendo nuestra mejora, tiene su razón para mejorar.-Todo está en nuestro dominio.-Todo es consecuencia de nosotros mismos.

Lo que es, tiene razón para ser.

Si la razón es innata en lo que es,-si nace con lo que es, las cosas que no tienen razón, no son.

Crear para esperar demuestra impotencia en el espíritu.

Esperar para creer demuestra sensatez y verdad.

Lo admitido no es siempre lo cierto.

Admitir lo admitido por el hecho de estarlo es cobardía de ánimo o negación de inteligencia.

Todo lo hacemos:-

Lo hecho es real.

Lo real es racional.

Creamos; -pues.

El efecto es consecuencia de la causa.

La causa es real puesto que produce las cosas reales.

Las cosas reales no pueden ser producidas sino por causa real.

Creamos,-pues.-

Pero nuestra potencia para crear no existe.

No podemos crear, porque no nos lo explicamos:-si nos lo explicáramos, crearíamos.

Pero lo creado, real, es;-el creador, pues, ha de ser y ha de ser real.

Creamos, pues, en esto. Mas creamos en absoluto;-porque la proposición en absoluto es aquí lo único demostrable.

Algo hace lo que existe, pero ¿podemos personificar este algo?-

No ¿cómo probamos nosotros que es persona?

¿Es algo, o es alguien?

Es alguien, es ser inteligente, libre y sensible, puesto que nos dio inteligencia, sensibilidad y voluntad.

Nos hizo, pero ¿por esto ha de ser igual a nosotros?

El mismo derecho tienen las plantas para creer que Dios es un árbol, y los minerales para creer que es un pedazo de piedra.-También los hizo a ellos,

Nos hizo-es verdad. Luego tiene lo que nos dio-es hombre.

Pero lo hizo todo-también es verdad;-luego tiene lo que dio a todo;-tiene más existencia que la humana-más formas-reunión de todas las manifestaciones del ser.

Todo lo hizo; luego, si tiene forma, debemos afirmar que tiene la forma de _____

FRAGMENTO

Acabo de soñar. Porque es mi empeño
Imaginar que infamias y miserias
Fantasmas son de un borrascoso sueño.
No faltará quien diga y apoyado
por la recta razón de que me alejo
Que tengo yo un soñar muy dilatado
Y a la región de un mundo no probado
Arrebatado por mi ilusión me dejo.

No tengo yo la ley de la medida
Ni las sendas hollé de la materia
Ni obedecí la historia empobrecida
Que hace del mundo miserable feria;
Pero siento otras leyes y otra vida
¡Y no es ley de la vida la miseria

Ni enseñé yo sentencia demostrada,
Ni exactas leyes de la ciencia enseñé,
Mas huyo horrorizado de la nada
Y en la fe de otro ser asegurada
Las leyes dejo de este ser, y sueño;
Que tengo para mí que así soñando
Mientras otros de mí se van riendo,
Ellos detrás de mí se van quedando
Y yo la cierta vida voy viviendo.

No se me llame enemigo apasionado de Espronceda.-Enemigo suyo en el campo de la Idea porque niega el bien y el progreso, esas dos afirmaciones de la vida, esas dos razones de la existencia, no lo soy con pasión, porque las pasiones, sólo por serlo, son de suyo violentas, injustas e irracionales.

Y hay más.-Allá en mis mocedades,-que, en vidas prematuras como la mía, mocedades hay de los 11 a 15 años,-era Espronceda el libro que más complacía a mis nacientes exaltaciones de

poeta.-No he querido leer un solo juicio de Espronceda.-He oído ensalzarlo con injustas razones, y vituperarlo con vulgares argumentos.-Pero la vida, para mí como para todos, es un provechoso libro abierto. He procurado verme, y entenderme, y saber qué era, por qué era, y para qué era, y en el curso de este mi doloroso estudio, Espronceda ha venido a ser para mí el más fluido de los rimadores, el más digno de ser relegado al olvido entre los poetas españoles.

Nació para mártir, y no fue siquiera hombre.

Nada hay original en Espronceda. Sintió el vacío que en las almas elevadas dejan las cosas de la Tierra, y se inclinó a ser escéptico. Pero -escéptico porque quiso-su escepticismo poco natural, poco espontáneo no cuidó de disimular que vivía de la vida-grandiosa por lo potente y por lo nueva-del inmortal inglés.

Veamos a Adán, la esencia de lo que todos consideran como su mejor creación.-El viejo que misteriosa y fantásticamente recobra el vigor en los afectos y la belleza en las formas de la juventud ¿no es quizás la copia del Fausto sublime de Goethe?

Y esto en cuanto a la creación, que en cuanto a la ejecución ¿quién ha de pretender con justicia la gloria del poema para un montón de escenas sin conexión racional, en que la rima de los versos hace olvidar a veces la obscenidad de las ideas-montón de escenas en su mayor parte repugnantes, y a las veces indignas de los sentimientos diáfanos y purísimos que suspiran en las almas poéticas?

Compilemos.

Una escena fantástica mediana,-unas octavas sonoras que revelan un espíritu ardiente,-una mujer que asesina en una fétida taberna un diálogo amoroso demasiado cargado de imágenes,-la historia de un robo, la vida de las galeras inmundas de la Cárcel, la muerte de una de esas tristes mujeres, que comienzan a serlo cuando han cesado de vivir; -he ahí en toda su plenitud "El Diablo Mundo".

Bellísimos versos,-amargas, y a veces verdaderas, reflexiones,-revelación de un alma poderosa,-todo esto hay, y fuera necia obstinación negarlo;-pero esto, en medio de tabernas, ladrones, asesinos y ramera; -esto, en medio de todo lo más asqueroso y repulsivo que la sociedad actual encierra. Y ¿es esto un poema? Confesemos que si Espronceda quiso escribirlo, no lo comenzó jamás.-O convengamos que dio en la incomprensible manía de poetizar el vicio, el crimen y la infamia.

¿Qué es Adán?-El espíritu de Espronceda que vive en el ansia de un más allá,-el alma que puede presumirse noble y turbulenta, y se des* prende de las ligaduras de la vida miserable y ansia la vida espléndida que contempla absorto y palpitante,-esto es Adán, o mejor dicho, esto quizás iba a ser Adán.-Porque al poeta que con toda la libertad de la fantasía crea un tipo, dado le es dotarle de todas aquellas condiciones enérgicas, de toda aquella elevación de instinto, de toda aquella ansiedad de nobleza que cautivan y embelesan el ánimo, y ora lo agitan de indignación, ora lo conmueven de tristeza, ora lo arrebatan de entusiasmo, y siempre lo purifican, y siempre lo hacen hermano cariñoso del poeta. -Pero no hay en Adán más ambición que la ambición del lujo:-no es el alma devorada por la presunción de la cosa divina, y la impaciencia por llegar a ella;-es simplemente la inercia, simpática por la forma de belleza que la rodea, envidiosa del esplendor terreno, de la vida del brillo, de la cosa mundana miserable.-A esto se reduce el Adán que podemos juzgar, el único Adán que podríamos admirar, si mereciese admiración. -Porque aquí no se comprende qué va a haber más después,-no se siente un plan que se va a desarrollar. ¿Por qué, pues, ese loor ciego al amante de Teresa? ¿Por haber vestido con las galas de una

imaginación poética un consorcio inmoral? ¿Por divinizar el impuro amor de los sentidos? ¿Por presentar la vida, ajena a toda nobleza, ajena a toda virtud, mezquinamente reducida a las embriagueces del placer? Si vivió en el cieno, si no fue bastante enérgico para salir de él ¿cómo no había de encenagarse? ¿cómo su espíritu, no nacido para el fango, no había de sacudirse febrilmente para despojarse de su negra vestidura?-Este sacudimiento es su hastío.-El canto a Teresa, los versos a Jarifa,-¿qué son sino el morituri te salutant de un gladiador que no tiene el valor necesario para esperar la victoria, y se deja matar sin defenderse?-¿Qué hemos, pues, de admirar en Espronceda?-¿El ánimo cobarde que no supo salir de la miseria, e, impotente para ser su vencedor, fue su poeta? -Admírelo quien pueda.

Y fúndase la admiración de algunos en el grandioso plan que atribuyen a la prosecución de "El Diablo Mundo".-¿Qué justifica ese apasionamiento por una profundidad desconocida, que no se siente, ni se presume, ni siquiera se entrevé?-Verdad es que pudo hacer un gran poema, que pudo hacer de Adán la historia de esas almas que viven en la noble inconformidad con lo presente, en el afán de desasirse de él, en la ansiedad por escaparse del vaso que las retiene en la esfera de la Tierra:-todo esto pudo hacer, pero nada dice que pretendiera hacerlo, nada apunta este pensamiento gigante e inmortal, nada hace presentir que hubiera de llegar hasta allí.-Admiremos al genio, pero admirémosle por lo que ha hecho, o por aquello que de lo que ha hecho se deduce que pudo hacer.-Generalmente, y apunto esta reflexión aunque pueda tacharse de inoportuna, todos los poetas valen mucho más que sus poesías. -Son almas puras que no encuentran quizás, por un medio material de educación o por una circunstancia favorable, manera de manifestarse en toda su plenitud.

La imaginación fogosa, los generosos instintos, la encantadora rima de Espronceda le hubieran consolidado la inmortalidad del genio si hubiera sido virtuoso.

Espronceda nació a las puertas de la inmortalidad. ¿Por qué se alejó de ella? Los hombres que la Naturaleza favorece especialmente, traen con su nacimiento el deber de corresponder a sus favores. ¿Qué derecho ha tenido Espronceda para ser menos de lo que pudo ser? Los genios se deben a la virtud y al perfeccionamiento de la humanidad.-¿Cómo concederle los honores del genio al que niega la una y se opone a la marcha triunfante de la otra?-

Pudo Espronceda inclinarse a cantar los dolores de la Patria, o las angustias de los esclavos, o las hazañas de los héroes, y hubiera sido notabilísimo poeta épico.-Más.-Su espíritu independiente y vagabundo hubiera hallado nuevas formas y menos forzado movimiento a la epopeya.-Pudo extasiarse en las vastísimas esferas del lirismo, y su fantasía que era en realidad más vigorosa de lo que mostró ser, hubiera asegurado a la poesía española la gloriosa posesión de un Víctor Hugo.-Pero hubo de abandonarse a la raquítica vida de los goces, creyó que a la satisfacción de todos ellos debía consagrarse la existencia, tomó por vida la parte gangrenada de la vida, vivió en miseria, y tanto se detuvo en ella que la miseria vivió en él, y debilitó su inteligencia, y marchitó las florea de su espíritu, y fue impotente para dominarla, y la cantó.-Lloremos en buen hora el extravío de tan privilegiado ser;-pero no venga una admiración irracional e injusta a llevar a las almas las gangrena que lo corrompió.-

No. Espronceda no llenó la misión sacrosanta del poeta. La desconoció. La falseó. La vida honrada, la energía del civismo, la delicadeza de los sentimientos, ese conjunto de grandezas y dulzuras que hacen el alma del poeta, faltan en este hombre que cometió la falta imperdonable de descender de la altura en que nació.-No fue original-no fue vire tuoso-si tuvo el presentimiento, no tuvo la fortaleza de la seguridad del más allá-no dejó como huellas de su paso más que cantos

a la desesperación y al vacío-¿cómo, pues, fue poeta Espronceda? Ha dado al mundo, sin embargo, una lección severa que ha cambiado por la inmortalidad que despreció. El olvido de las virtudes arranca sus coronas a los genios. No basta nacer:-es preciso hacerse. No basta ser dotado de esa chispa más brillante de la divinidad que se llama talento:-es preciso que el talento fructifique, y esparza sus frutos por el mundo.-En la arena de la vida, luchan encarnizadamente el bien y el mal.-Hay en el hombre cantidad de bien suficiente para vencer. ¡Vergüenza y baldón para el vencido!

J. MARTÍ
31 Marzo. 1872

Ever of thee.

Ever of thee I'm fondly dreaming,
They gentle voice my spirit
Thou art the star that midly beaming
Shone o'er my pass when all was dark & dread
Still in my heart thy forms I can cherish
Every kind thought like a bird flies to thee
Ha! Never till life and memory perish,
Can I forget how dear thou art to me,
Moon, moon & night wherever I may be
Fondly I am dreaming ever of thee?

Oscuros-pesarosos-y sombríos
Hallas al verlos hoy los ojos míos:
¡Ay!-cuando se copiaban-presentían
que alguna vez de verte dejarían.
20 Agosto

El Estado sólo tiene derecho de castigar los delitos de sus súbditos cuando ha colocado a éstos en un estado de educación bastante a conocerlos.

No fue feliz en la vida su espíritu demasiado noble, no pudo comprender la ciencia de admitir y de aceptar .

...de este pensamiento sería la muerte del mayor argumento de la tiranía.-Nunca fue Roma más ilustrada que cuando la mató su vileza. Nunca estaba Francia más civilizada que cuando entregó cobardemente su libertad.-No se me oculta que va acercándose más a Dios la civilización americana.-Pero yo preveo que morirá sin llegar a él, porque comienza a debilitarse en su principio.-No es Mesalina, como Roma. No es sierva de sus vicios como Francia;-pero tiene algo de romana, y esto la conducirá a morir aun como francesa.

No soy bastante instruido en cada una de las religiones para- poder decir con razón que pertenezco a una de ellas.

Me basta-sí-un absurdo para alejar mi simpatía.-Pero es necesaria en las cosas la carencia total de absurdo para merecer mi convicción.

Hace cuatro años, esto hubiera sido una esperanza para Cuba-quizás su salvación para España.-Hoy, quizás no sea más que el espectáculo.

La filosofía es la ciencia de las causas, de la causalidad.

La lógica es el arte de deducir bien.

La vida es la relación constante de lo material con lo inmaterial.

Los únicos misterios creíbles son los misterios de la causa, cuyos efectos son palpables.

El escorpión es inútil.-No.-El hombre es egoísta.

No debe decirse la Comuna.

El abogado es necesario.

El alma post-existe. Y si post-existe, y no nacemos iguales, pre-existe, ha pasado por distintas formas.-¿Aquí o allá?-Es inútil preguntarlo, pero ha pasado.

El lenguaje es humano.-El espíritu fuera de la forma del hombre no es humano. El medium no habla por sí. ¿Cómo entonces ha de hablar un lenguaje humano el espíritu que no lo es? ¿Cómo habla siempre el lenguaje del medium?

Dos mediums de idénticas condiciones consultan a un mismo espíritu sobre una misma materia. Y las dos respuestas son diferentes.

Puesto que tenemos la razón, no puede existir nada contrario a ella.-Si ello existiera, no se comprendería la existencia de la razón, no tendría la razón objeto.-Luego, nada existe contra ella. Luego, todo lo que ella destruye no puede apoyarse en verdad.

